

el Periódico Jueves, 25 de enero de 1996

ANA MARIA MATUTE

Si

Hace casi 50 años que nos conocemos. En la tertulia de El Turia, conocido un bar de la Rambla de Cataluña, apareciste con cara de niña asustada, curiosa ante el grupo de hombrecitos, alevines de escritor casi todos. Pero tú ganaste el premio de cuentos que allí se convocó, y lo ganaste bien. Al poco empezaron a aparecer tus novelas: *Los Abel*, *Fiesta al Noroeste*, *Pequeño teatro*, *Primera memoria*, *Los soldados lloran de noche*, *La trampa*, *Algunos Muchachos*, *La torre vigía*, *El río*.. Y libros de cuentos, *Los niños tontos*, *El tiempo*.. Y así hasta hoy. Te han llovido los premios de novela más codiciados: el Planeta, el Nadal, el Nacional de Literatura, el Fastenrath. Eres, como novelista, la figura más conocida internacionalmente, y tu obra está traducida en más de 20 idiomas.

La vida no te trató bien, y aunque luego conociste el auténtico amor, la muerte se llevó a Julio. Tú no te rindes nunca, ni ante la soledad, ni ante las enfermedades, que te han mordido duro, ni ante la falta de un dinero, que se te escapa entre los dedos. Cuando te veo, procuro siempre alegrar tu cara de niña asustada. Te voy a dar una alegría: estoy seguro de que entrarás pronto en la Real Academia, y que conste que no me lo ha dicho un pajarito: en todo caso una bandada de ellos.